

CANADÁ

LIMITADO RECONOCIMIENTO DE LA FORMACIÓN Y LA EXPERIENCIA PROFESIONAL DE LOS INMIGRANTES²⁴

Un 45 % de los inmigrantes que entraron en Canadá en 2008 (72% en el caso de quienes llegaron como titulares por la vía de la inmigración cualificada) detentaba un título universitario, frente a sólo el 21% y el 39% respectivamente de quienes entraron en 1994. Pero los inmigrantes encuentran barreras que les impiden ver reconocidas su formación y experiencia laboral, con las lógicas consecuencias negativas para su integración laboral y social en general. Entre los factores que explican esos impedimentos, citar que los contenidos de la educación recibida en el extranjero se juzgan menos adecuados a las necesidades del mercado laboral canadiense; el limitado dominio de inglés o francés, idiomas oficiales de Canadá; y los requerimientos existentes para ejercer determinadas profesiones. La descentralización del reconocimiento en las provincias, cada una con sus propios parámetros, y la multiplicidad de entidades implicadas, también jugarían un papel. Consecuentemente, los inmigrantes que han llegado más recientemente presentan una tasa de desempleo más alta que los ya establecidos y que los propios nacidos en Canadá. Sus salarios también están en el furgón de cola. La inadecuación entre la formación que se posee y el trabajo que se desempeña es especialmente prevalente entre los inmigrantes más recientes que tienen titulación universitaria (en 2008, era el caso de 2/3 de esos inmigrantes, frente al 55% de los inmigrantes ya establecidos o el 40% de los nacidos en Canadá).

La falta de reconocimiento de la formación y experiencia profesional de los inmigrantes puede conducir a la infrautilización de su "capital humano". Una investigación realizada para Statistics Canada, ha estudiado el reconocimiento o no de la formación y de la experiencia profesional de una cohorte de inmigrantes llegados a Canadá entre octubre de 2000 y septiembre de 2001 durante sus primeros 4 años de estancia en este país. A continuación se van a sintetizar sus principales resultados.

Formación y experiencia laboral extranjeras: análisis descriptivo.

En primer lugar, el estudio lleva a cabo un análisis meramente descriptivo. Así, tras los primeros cuatro años en Canadá, un 28% de los inmigrantes que la poseían vio reconocida su formación, y un 39% de quienes tenían experiencia profesional la vieron, asimismo, reconocida. Casi la mitad (47%) de los reconocimientos de formación y experiencia profesional se concentraron en los primeros 6 meses tras la llegada. Hay diferencias por razón de género ya que, si una tercera parte de los

²⁴ Fuente: Houlé, R. e Yssaad, L. 2010. "Recognition of newcomers' foreign credentials and work experience", Perspectives of Labour and Income. Statistics Canada. Winter 2010. Vol. 22, N° 4, p. 19-34.

hombres vio reconocida su formación y un 51% su experiencia profesional en los 4 años siguientes a su llegada, lo propio ocurrió sólo con un 22 y un 23% de las mujeres respectivamente.

Los inmigrantes que entraron en Canadá como titulares por la vía de la inmigración cualificada y que, por tanto, habían accedido a la residencia en este país en base a su nivel educativo, su experiencia profesional y su conocimiento de las lenguas oficiales, presentaron altas tasas de reconocimiento de su formación (38%) y experiencia profesional (51%). Las tasas de reconocimiento fueron especialmente bajas para los refugiados (por debajo del 15%).

Asimismo, los inmigrantes que tenían comprometido un trabajo antes de entrar en Canadá, presentaron al cabo de cuatro años unas altas tasas de reconocimiento de su experiencia profesional (76%) y de su nivel educativo (51%). Algo similar se constata con quienes habían tenido alguna experiencia profesional previa en Canadá (un 59% vio reconocida su formación, y un 49% su experiencia profesional). Finalmente, quienes habían estudiado o trabajado en EE.UU. o en Reino Unido tuvieron asimismo más posibilidades de ver reconocidas formación y experiencia profesional.

Formación y experiencia laboral extranjeras: probabilidades de reconocimiento.

Aprovechando que el estudio analiza la evolución de una misma cohorte de inmigrantes a lo largo de cuatro años, con tres momentos de toma de datos, lleva a cabo también un análisis estadístico de las probabilidades de ver reconocidas formación y experiencia profesional, controlando la incidencia de las características individuales. Los resultados de este nuevo análisis son, en buena medida, concordantes con los del análisis descriptivo. Así, se confirman las diferencias por razón de género en lo que a reconocimiento de formación y experiencia profesional se refiere, pero se constata también la existencia de diferencias por razón de edad, ya que, cuanto mayor era la edad del inmigrante, menos posibilidades tenía de ver su formación y experiencia profesional reconocidas. Por ejemplo, los de edades entre 25 y 34 años tuvieron un 32 y un 48% de posibilidades de ver reconocidas, respectivamente, su formación y su experiencia profesional, frente al 21 y 35% de aquéllos entre los 45 y los 59 años.

Cuanto más alto es el nivel educativo, mayores probabilidades de ver reconocidos los estudios (31% entre quienes contaban con un título universitario, 20% entre quienes no), aunque el nivel educativo parece no influir a la hora de ver reconocida la experiencia profesional. En particular, quienes, además de haber alcanzado el nivel educativo más alto, llegaron a Canadá tras residir de forma estable en EE.UU. o en Reino Unido, fueron quienes tuvieron las mayores probabilidades de ver reconocidos tanto sus estudios (57% y 54% respectivamente) como su experiencia profesional (78% y 76% respectivamente). La probabilidad de ver reconocidas formación y experiencia profesional es mucho más baja en el caso de inmigrantes con el mayor nivel educativo procedentes de Corea del Sur, China e India.

Por otro lado, los inmigrantes procedentes de EE.UU., Reino Unido, Nueva Zelanda y Australia presentan mayores ratios de reconocimiento de formación y experiencia profesional que los procedentes del resto de países de Europa Occidental, lo que permite sugerir que no es sólo la calidad de la formación recibida la que explica la mayor facilidad para lograr ese reconocimiento, sino que la lengua en que se han cursado los estudios juega un papel crucial.

Los inmigrantes que tenían comprometido un trabajo antes de entrar en Canadá tenían las mayores probabilidades de ver reconocidas tanto su experiencia profesional (87%, frente al 42% de quienes no lo tenían comprometido), como su formación (40% frente a 29%). Algo similar ocurre con los inmigrantes que habían tenido experiencia profesional en el mercado laboral canadiense y los que no. Tener comprometido previamente un trabajo en el país y haber tenido una previa experiencia laboral en el mismo son indicativos de un elevado conocimiento de una o las dos lenguas oficiales de Canadá.

Finalmente, los inmigrantes que, antes de entrar en Canadá, habían desempeñado un trabajo en los sectores de actividad sanitario o de las ciencias naturales y aplicadas, así como los trabajadores manuales, presentaban las probabilidades más altas (48% en los tres casos) de ver reconocida su experiencia profesional en sus primeros 4 años de residencia en Canadá.